

... como bayas
... alimento
... En
... hambre, y en
... que en Islandia
... que se ponen
... que el hecho
... que en esta esta
... moscas
... por
... que
... ya

dos, otros en el suelo, en agujeros, en troncos huecos, en las grietas de un tronco ó de una roca, en chozas de carbonero ó debajo de los tejados, en los matorrales, debajo de las raíces, en montañas de lava, en galerías de mina; pero siempre en lugares perfectamente elegidos y ocultos, sobre todo en la primavera, cuando el ave anida por primera vez antes que los árboles ostentan todo su follaje. Algunos nidos se componen solo de ramas secas y otros de seco, pero tan estrechamente encajados, que parece sino que el ave lo pega y aglutina. Algunos nidos son esféricos, y la abertura de entrada es una hendidura perfecta; otras solo ofrecen un conector de ramas de ramas, cerrado de una capa de plumas. En algunos casos el troglodita se limita á componer un nido que encuentra ya



EL CINCLO ANTHUS

... cuando la rodea,
... no obstante su
... Algunas veces ma
... en ciertas localidades
... que viajaba con los
... de los árboles por
... que habitaba, alojaba en
... hasta se hallan en
... en otros lugares. Los
... y cuando el ave
... de
... para
... de eria,
...
... hasta
... antes
... de la
... nidos
... contra
... a buscar
... sus tra
... dos nidos
... que no le
... en rela
... que estas

aves en un momento á pasar la noche á una de sus antiguas chozas, y no solo el macho ó la hembra, sino toda la familia en el invierno, un campesino de Anhalt hizo una observación curiosa.
... una tarde de invierno en su cuadra
... en un nido de golondrina pegado con
... un puñado de avicillas, y vió, no sin
... trogloditas, los cuales se habían apo
... para pasar la noche. A Schacht le pasó lo mismo.
En octubre es habitual anida el troglodita pequeño dos veces al año, la primera en abril, la segunda en junio. Cada puesta consta de seis á ocho huevos, redondeados, de tamaño variable y color blanco ó blanco amarillento, sembrados de pequeños puntos rojo pardos ó rojo de sangre, dispuestos á menudo en corona al rededor de la punta gruesa. Macho y hembra cubren alternativamente por espacio de trece días; ambos alimentan á su progenie y la cuidan con ternura. Los hijuelos no abandonan el nido pronto, y aun despues de emprender su vuelo, pasan mucho tiempo sin separarse; es probable que vayan á pasar las noches al sitio donde nacieron. Ignoramos si son muchos los peligros que amenazan á los trogloditas; y no sabemos tampoco cuáles son todos sus enemigos; pero deben figurar en gran número, pues de lo contrario abundarian mucho mas los representantes de la especie. Se cogen accidentalmente en redes ó con liga.



GRUPO DE CURRUCAS

CAUTIVIDAD.—Es bastante difícil conservar trogloditas cautivos; pero si se consigue, encuéntrase en ellos unos seres muy agradables. Gourcy tuvo uno que comenzaba á cantar desde el mes de noviembre para no dejarlo hasta fines del verano, en la época de la muda. Los que yo he tenido y visto en casa de otras personas me han embelesado verdaderamente.

LOS SILVIDOS — SYLVIIDÆ

CARACTÉRES.—Esta familia, una de las mas ricas en especies, comprende pájaros cantores pequeños y esbeltos de pico fino, delgado, en forma de lezna, y dorso corvo hasta la punta ligeramente vaciada; patas cortas ó á lo mas medianas, cuyos tarsos están cubiertos por delante de placas divididas; alas medianas, casi siempre redondeadas y provistas invariablemente de diez rémiges primarias; cola corta ó larga, y plumaje sedoso.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Las cuatrocientas cincuenta especies que á poca diferencia componen esta familia se hallan diseminadas por todos los países del hemisferio oriental de la tierra y faltan únicamente en América.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Habitan todas las comarcas, zonas, latitudes y alturas siempre que haya vegetacion. Moran en las selvas lo mismo que en los matorrales aislados, en los mohedales como en los cañizares, y entre los juncos y espadañas, animando por consiguiente y á la verdad de un modo bastante agradable los sitios mas variados, conforme á sus muchas excelentes cualidades. Vivaces, activos, movedizos é inquietos, deslizanse con sorprendente y sin par agilidad por las matas y breñas mas enmarañadas y tupidas, y con la misma facilidad se los ve moverse en el ramaje de los árboles que en el jaral ó espadañal mas compactos é impenetrables. No son menos diestros en correr, al paso que no vuelan mal, y si en este último respecto no pueden competir con otras aves, no dejan de entretenerse á menudo en hacer muchas habilidades de vuelo. Figuran en su inmensa mayoría entre las aves cantoras mas perfectas y algunos son verdaderas maestras en este arte, pudiendo decirse otro tanto por lo que respecta á sus facultades intelectuales; sus sentidos están asimismo muy desarrollados, y todo el que los conozca les concederá una gran inteligencia. Son sagaces, saben adaptarse á las circunstancias, distinguen entre amigos y enemigos mostrándose confiados donde hay motivos para serlo, y recelosos y esquivos donde se les ha perseguido; si en ocasiones se muestran desconfiados y astutos, dan prueba en otras de francos, leales y afectuosos. Con otras aves viven en buena armonía, y en paz con las de su especie mientras no les excite el amor ó los celos. Fieles á sus deberes conyugales, no reparan en sacrificarse por su cria, dando pruebas verdaderamente admirables y conmovedoras de su cariño. En una palabra, los silvidos presentan un conjunto de cualidades tan numerosas como excelentes.

Las especies que viven en nuestro país septentrional son aves de paso, que en su mayor parte no se aparean sino en plena primavera. Entonces cada pareja se retira á su dominio bien circunscrito mas ó menos grande y dentro del cual tolera muy rara vez otra pareja de su especie. Luego de elegido y bien señalado el terreno, pasa la pareja á ocuparse en la construccion del nido que segun la especie se construye y coloca de distinta manera. Macho y hembra suelen alternar con mucho celo en el trabajo de cubrir la puesta que puede consistir en cuatro hasta seis ó á lo mas ocho huevos. Alimentan á los polluelos exclusivamente con insectos que tambien constituyen el alimento principal de los padres sin que estos rehuyan en absoluto y particularmente en otoño

las diferentes bayas y otras frutas que pueden encontrar. Ningun silvido causa al hombre perjuicios de importancia, pero sí le son de utilidad manifiesta, aunque muchas personas se niegan á reconocerlo así; y por esta razon todas sus especies merecen en igual grado nuestras simpatías y proteccion de que, gracias á su excelente canto, gozan felizmente y casi sin excepcion en todas las clases y edades.

CAUTIVIDAD.—Todos los silvidos son propios para conservarlos en jaula, y bajo este concepto serán siempre acreedores á la mas alta estima, á pesar de los gustos bastardos que en los últimos tiempos se han apoderado de los aficionados.

LAS CURRUCAS—SYLVIINÆ

CARACTÉRES.—Entre todos los silvidos pertenece el primer lugar á los miembros de esta sub-familia que se ca-



Fig. 213.—EL TROGLODITA PEQUEÑO

racterizan por su cuerpo esbelto, pico en forma de lezna, muy cónico, robusto en la base y en la punta encorvado hácia abajo con una pequeña escotadura cerca de ella; patas robustas y bastante cortas; alas medianas ligeramente redondeadas con la tercera y cuarta rémiges mas largas que las demás; la cola corta, compuesta invariablemente de doce rectrices, y finalmente, por su plumaje abundante, sedoso y de una coloracion generalmente poco vistosa.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Las currucas, que comprenden apenas veinticinco especies, tienen por patria el hemisferio oriental de la tierra, siendo mas numerosas en la zona septentrional del antiguo continente.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Eligen para morada los bosques, tanto los de follaje como los de coníferas, así los montes altos como los bajos y los huertos, sin ceñirse á determinadas alturas ni al llano. Reunen casi todas las buenas cualidades que distinguen á la familia; son excelentes cantoras; aliméntanse de insectos, arañas, frutas y bayas, y construyen nidos sencillos colocados á poca altura en medio de alguna mata.

LA CURRUCA GAVILAN—SYLVIA NISORIA

CARACTÉRES.—Esta especie, la mayor de todas las de esta familia que viven en Alemania, mide 6",18 de largo; 0",29 de punta á punta de ala; esta plegada 0",09 y la cola